

Miguel León-Portilla (edición, paleografía, traducción y notas)

Cantares mexicanos.

Volumen II. Tomo 1. Del folio 1r al 42r

Librado Silva Galeana (paleografía, traducción y notas)

Francisco Morales Baranda (paleografía, traducción y notas)

Salvador Reyes Equiguas (paleografía, traducción y notas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Coordinación de Humanidades, Instituto de
Investigaciones Bibliográficas, Instituto de
Investigaciones Históricas, Instituto de
Investigaciones Filológicas/Fideicomiso Teixidor

2011

596 p.

ISBN 978-607-02-2398-3 (obra completa rústica)

ISBN 978-607-02-2400-3 (volumen 2 rústica)

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de julio de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantares/cm02.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

- 1 *Cuicapeuhcáyotl*, la palabra que da título a este poema, puede entenderse también como “origen de los cantos”. Es éste el monólogo de un *cuicani*, poeta y cantor, que entra en el bosque en busca de bellas y fragantes flores, las que embriagan y alegran; un colibrí precioso le sale al encuentro y le pregunta, según el cantor lo refiere, qué es lo que busca. El cantor es entonces guiado a Xochitlalpan, Tonacatlalpan, la Tierra florida, la Tierra de nuestro sustento. Allí encontrará las flores que busca, las que entregará a Tlalticpaque, el dueño de cuanto existe en la tierra. Hacer referencia a las flores puede tener, en este poema y en otros, una gama muy grande de significaciones. Aquí aparecen como realidades preciosas con las que se puede dar alegría a los señores y al mismo Tlalticpacque. A la vez se dice que son las flores las que embriagan y hacen salir al hombre de sí mismo. Este canto fue probablemente conocido por el autor del *Nican mopohua*, el relato guadalupano cuya estructura parece inspirada en él. Hay asimismo en el *Nican mopohua* varias expresiones idénticas a algunas incluidas en este canto.
- 2 Con un vocablo compuesto, *ninoyolnonotza*, se expresa esta oración. Literalmente significa “yo a mi corazón hablo y hablo”.
- 3 Colibrí, en náhuatl *huitzitzilin*. En el texto aparece con dos formaciones reverenciales: *huitzitziltzin* y *huitzizicatzin*. Una está compuesta con el vocablo *quetzal(li)* y la otra con *chalchiuh(tli)*. Ambas expresiones presentan el color como calificativo

- de una realidad preciosa, el colibrí. Aun cuando, en general, no traduciremos los nombres de las aves que aparecen mencionadas en estos cantos —ya que se ofrece un glosario al respecto—, lo haremos en los casos en que hay en castellano un vocablo de uso corriente que corresponde a la designación en náhuatl.
- 4 En náhuatl *zacuantótotl*. Puede entenderse *zacuan* como “color de fuego” ya que existe el vocablo *zacuantótotl* que Molina traduce como “pájaro de pluma amarilla y rica”.
- 5 Esta frase se expresa con un solo vocablo *acxoyatzinitzcancuaubtla*.
- 6 En náhuatl *tlauhquéchol* literalmente significa “el de cuello ágil rojo”.
- 7 Una parte de este verso fue incluido en el relato acerca de las apariciones de la Virgen de Guadalupe conocido como *Nican mopohua*. Véase *Huei tlamahuizoltica omonexiti ilhuicac tlatocacihuapilli Santa María Totlazonantzin Guadalupe...* México, 1649, f. 1v.
- 8 El vocablo *xiuhbtótotl* puede traducirse genéricamente como “pájaro de color turquesa”.
- 9 *Coyoltótotl*, literalmente, “pájaro cascabel”.
- 10 Esta pregunta, que en el manuscrito se registra con un signo de interrogación, puede ser clave para comprender el sentido de este canto. El colibrí precioso es un dios, posiblemente la divinidad suprema. Cabe pensar en una alusión a Huitzilopochtli, “Colibrí del lado izquierdo”, ya que en el canto aparece

- como quien vive en donde todo resplandece con los rayos del sol. El poema puede entenderse como una visión que tiene el forjador de cantos que anhela mostrar a otros a dónde hay que ir.
- 11 En náhuatl Tonacatlalpan, literalmente “Tierra de nuestra carne”, y Xochitlalpan, “Tierra de flores” o “Tierra florida”, son designaciones que hacen referencia al Tlalocan, “La morada del dios de la lluvia”.
- 12 Aunque en náhuatl se expresa este difrasismo en singular, *cuauhtli ya ocelotl*, por referirse a los príncipes, lo hemos traducido así. Con él se connotan los atributos propios de los guerreros y nobles.
- 13 Se emplea aquí el concepto de *tlamacehuallo*, “mercedimiento”, en su forma abundancial para enfatizar que hay quienes carecen de él, para los que ello es “nada”.
- 14 En el texto se emplea el verbo náhuatl *quitemacehualtia* que tiene una connotación causativa con doble objeto término de la acción. Por una parte “alguien”, y por otra, “las flores preciosas”.
- 15 En el texto aparece el vocablo compuesto Ximoayan, “Donde se hace u ocurre el descarnamiento”, precedido de *yoliliz[tli]*, “vida”.
- 16 Es éste un buen ejemplo de xopanucatl, “canto de primavera”, del que se dice en el título que es de origen otomí. Como en el canto anterior, también aquí se presenta un cantor que, en un monólogo, afirma haber entrado a la tierra de variadas flores, donde encuentra la raíz del canto. Añade, sin embargo, que debe ser otro el lugar a donde habrá que ir para estar junto al supremo Dador de la vida. Es posible percibir en esta composición la influencia cristiana.
- 17 Se emplea aquí el vocablo “Dios” en castellano, como interpolación cristianizante. De hecho la mayor parte de este canto parece tener un tono cristiano, aunque en él se expresan también dudas como ésta: *¿azo zan ye ixquich in nican tlalticpac, ontlamian toyolia?*, que hemos traducido “¿Acaso es esto todo, aquí en la tierra? ¿Se acaba lo que nos hace vivir?”
- 18 En el texto se lee el verbo *quinpepetlatiquiza*. A pesar de que el verbo *quiza* no es transitivo, el vocablo compuesto está precedido por el prefijo pronominal *quin-*, “a ellos”, es decir, a los cielos. Puede haber aquí un localismo o un error de transcripción. Debería leerse *quinpepetlaquixtia*.
- 19 Así hemos traducido la forma verbal *mochiubtica* que literalmente significa, “el que se está haciendo a sí mismo”.
- 20 Como en las dos composiciones anteriores, también en ésta es un cantor el que se expresa diciendo que ha llegado a un lugar de flores. Como dirigiéndose a otro, plantea luego una serie de preguntas que pueden calificarse de filosóficas. Al entonarse este canto al son de la música y con la danza, se producía una especie de filosofar al aire libre. En el título de este canto aparecen en castellano las palabras *al mismo tono*.
- 21 No hemos podido ubicar estos dos topónimos.

- 22 En el texto se lee *chalchiuhocoxóchitl* que hemos traducido como “preciosas flores que se dan en los pinos”, es decir, como parásitos que se dan en sus ramas.
- 23 Esta serie de preguntas son en verdad cuestionamientos que pueden calificarse de filosóficos. Véase Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 57-59.
- 24 En el texto *in ipetl, in icpal*, “su estera, su sitial”, es un difrasismo que denota la idea del mando o la autoridad.
- 25 En este caso no se complementa esta expresión en el texto con las palabras *del junto*.
- 26 Este y otros cantos que se incluyen en el manuscrito se atribuyen también a los otomíes, lo que supondría que fueron traducidos al náhuatl. De nuevo aparece aquí un cantor que habla consigo mismo. Su tema son “los bellos cantos”, y la raíz de ellos. Con tales cantos trastorna su corazón y con flores se embriaga.
- 27 Cabe preguntarse si había trompetas de metal precioso en la época prehispánica. ¿Es ésta una referencia derivada de tiempos posteriores?
- 28 *Tozmiahuatótotl* literalmente significa “pájaro-loro (color) de la flor del maíz”. Alonso de Molina traduce *miahuatótotl* como “paxarico amarillo que canta suavemente”.
- 29 Aparece aquí la palabra *xopanxochicuácatl*, “cantos floridos de primavera”. En otros lugares de este manuscrito se emplean indistintamente *xopanquícatl*, “cantos de primavera”, y *xochicuácatl*, “cantos floridos”, vocablos con que se designa a un género de composiciones festivas y alegres.
- 30 En el texto hay un *etcétera* que indica deben repetirse las palabras que, después de “yo cantor”, aparecen en el verso anterior. Se transcriben aquí con letras cursivas para señalar que se reiteran esas líneas. Así procederemos en adelante cuando al final de un verso haya un *etcétera*.
- 31 En el texto se lee *cuicatlan*, que puede entenderse como “lugar del canto”. Separando la *n* final, eventual asimilación de *in* con *cuicatla*, cabría interpretar este vocablo como abundancial, en el sentido de “cantos”.
- 32 Hemos traducido como “mi alma” la palabra *noyolia* que, paralelamente a *teyolia*, significa “lo que me vivifica”, “lo que vivifica a alguien”.
- 33 Este canto se repite, con otros versos que aquí no se incluyen, en los folios 25r-25v de este mismo manuscrito. Una parte aparece también en *Romances de los Señores de la Nueva España*, f. 32v. De esta composición puede decirse que pertenece al género de los icnocuácatl, cantos de privación u orfandad. Dos personajes conocidos, Nezahualcóyotl y Tezozomocli, son recordados, echando de menos su presencia.
- 34 La palabra “Dios” se registra en castellano.
- 35 Hay aquí un *etcétera* puesto sin sentido ya que no deben repetirse otras palabras.
- 36 *Yohyontzin* es uno de los sobrenombres de Nezahualcóyotl (1402-1472).
- 37 Este Tezozomocli fue hijo del señor mexica Itzcóatl. Se distinguió en la guerra contra Azcapotzalco. Como lo expresa la *Crónica mexicáyotl*, p. 114: “Jamás reinó

- y fue sólo un gran señor; procreó y de él provienen todos los reyes cuyos nombres van aquí: Tízoc, Ahuízotl, Axayácatl...”
- 38 El señor Teteupanquetzanitzin gobernaba en Tlacopan (Tacuba) al tiempo de la Conquista. No tenía él relación especial con Chalco. Esto lleva a pensar que el título dado a este cantar está equivocado, o que se trata de un homónimo. Temas de esta composición son la privación y la guerra. En este canto, al hablarse de flores, éstas tienen el sentido metafórico de referirse a los prisioneros hechos en la guerra.
- 39 Dios aparece aquí y en otros muchos lugares de estos cantos como una interpolación de sentido cristiano. De ello se ha tratado ya en el estudio introductorio. Puede entenderse que todas las veces que aparece la palabra Dios en castellano y con mayúscula son otros tantos casos de interpolación.
- 40 Así hemos traducido el vocablo *nitetlahuiquilia* que, además de su connotación relacionada con el verbo “llevar”, tiene también la de “deber”.
- 41 Así traducimos la palabra *nepohualoyan*, que se presenta aquí como una designación del más allá. Probablemente puede entenderse como el lugar donde los descarnados van siendo contados al ingresar al Mictlan.
- 42 Hay aquí un *etcétera* que carece de sentido.
- 43 En el texto se emplea el difrasismo *teoatl, tlachinolli*, que significa literalmente “el agua grande o divina, cosa chamuscada”, y connota la idea de “guerra”.
- 44 El texto en náhuatl incluye la forma imperativa *ximicali* que carece de sentido.
- Hemos entendido el verbo como enunciación condicional *intlacamo*, “si no combates”.
- 45 Así, en castellano, con la palabra “Otro”, se indica que es éste, como el anterior, otro icnocuícatl en el que también se entremezclan alusiones guerreras. En este canto, tras invitar a ir a la guerra, se proclama la felicidad que podrá alcanzarse con ella.
- 46 Obviamente no se habla aquí de gente del actual estado de Chiapas. El topónimo Chiapa(n) quiere decir “en el agua de chía” y fue aplicado también a varios lugares en la región central de México.
- 47 Véase la nota anterior. Aparece aquí escrito Chiappa con doble “p” queriéndose indicar tal vez la existencia de un saltillo intermedio entre la “a” de *chia* y la “p” de *pan*.
- 48 De nuevo la orfandad o privación respecto de aquellos que han ejercido el mando es el asunto central de este canto en el que es visible la influencia cristiana.
- 49 Estas expresiones dejan entender que el canto conlleva un sentido cristiano: qué bueno sería que los señores que ya han muerto pudieran haber conocido al verdadero Dueño del cerca y del junto.
- 50 Es éste un difrasismo: *intonehuiz, inchichinaquiliz*, “en su tormento, en su aflicción”.
- 51 Reiteradamente aparece aquí la honda reflexión tan frecuente en los icnocuícatl, “cantos de privación”. En este canto puede percibirse también la influencia cristiana.
- 52 El vocablo *noyolia* se deriva de *no-*, forma posesiva “mío, mía”, y del

- derivado verbal *yoli*, que al incluir el afijo *a* parece tener una connotación activa, “mi vivir”, “lo que me hace vivir”. En los vocabularios se traduce generalmente como “mi alma”.
- 53 *Míxítl, tlápatl*, hierbas estupefacientes, del género *Datura*, la segunda identificada como *Datura stramonium*. Como difrasismo significa “locura, necedad, insensatez”.
- 54 En el manuscrito está testada la palabra *xopanuciatl*. Lejos de ser éste un canto de regocijo, lo es de queja y aflicción ante la idea de la muerte.
- 55 Véase la nota 39 del canto VI.
- 56 Tezcacóatl era nombre que designaba un alto rango militar. Literalmente significa “El de la serpiente de espejos” y es gentilicio de Tezcacóac, “En el lugar de la serpiente de espejos” que era un templo en el recinto sagrado de Tenochtitlan. Atecpanécatl también era título militar. Literalmente significa “El del palacio del agua”.
- 57 Con la palabra “Otro” en castellano se expresa que el carácter de este canto es afín al de los anteriores. Una parte de este canto se repite en el que lleva el número XXX y otra en el LXIX de esta misma colección. Y puede decirse que ella es reiteración de ideas expresadas en el que lo antecede: la aflicción ante la muerte y percatarse de que en la tierra todo es transitorio, es como un sueño.
- 58 Las palabras *Santa María* se hallan testadas en el manuscrito.
- 59 Las ideas aquí expresadas son muestra de honda reflexión. Véase Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 60.
- 60 Este verso cuyo contenido es oscuro quedó tal vez trunco.
- 61 Más que un *xopanuciatl*, “canto de primavera”, éste es un *yaocuicatl*, “canto de guerra”. La intención de quien lo compuso fue, efectivamente, incitar a los remisos a luchar. Con palabra vigorosa se exalta a los que combaten. Puede afirmarse que se trata de una composición claramente prehispánica.
En este título se hallan testadas las sílabas *pampa* del vocablo *ipampa*.
- 62 Esta nota que aparece así en castellano deja entender que fue un indígena el compilador de estos cantares. Es también indicio de que el sacerdote al que se dirigía estaba preparando una obra de cantos, cual era el caso de fray Bernardino de Sahagún que por ese tiempo se ocupaba en componer su *Psalmodia christiana* que publicó en 1583.
- 63 Es ésta una referencia expresa al tema de las guerras floridas, las que emprendían para hacer cautivos.
- 64 En todo este verso, al hablar de las flores, se está aludiendo a los guerreros enemigos, los que son portadores de la sangre, el licor rojo de la vida.
- 65 El difrasismo *teoatl-tlachinolli* se traduce ordinariamente como “agua divina-fuego”, expresión que denota la guerra. Nosotros preferimos traducir *tlachinolli* más apegadamente a su sentido, que es el de “chamusquina”.
- 66 1-Movimiento (Ce Olitzin) era uno de los nombres calendáricos de Tezcatlipoca. Aquí se está relacionando a éste con Huitzilopochtli que es también el sol que refulge en el cielo.

- 67 Conservamos aquí en náhuatl, según lo notamos ya, los varios nombres de estas aves, cuyas posibles especies se describen en un glosario.
- 68 Con esta abundancia de metáforas se hace referencia a los guerreros que marchan en pos de las flores de la guerra, es decir de los cuativos.
- 69 Se alude aquí a la guerra emprendida por los mexicas en Tlilihquitepec y en Hueyotlipan, dos poblaciones situadas en el actual estado de Puebla.
- 70 No obstante este título, todo el contenido de este canto se refiere al abandono de Tlatelolco y Tenochtitlan, una vez que se consumó la derrota de los mexicas por los hombres de Castilla. En realidad es éste un icnocuicatl, canto de aflicción ante la pérdida —como en él se expresa— de la mexicáyotl, la nación mexicana.
- 71 En el texto se emplea la palabra *ixamayo* compuesta de *ix(tli)* “rostro”, *ama(tl)* “papel” y el sufijo abundancial *-yo* y significa “empapelado el rostro”. Probablemente se refiere aquí a un atavío o, metafóricamente, denota que está oculto o que se oculta Ipalnemohuani, “El Dador de la vida”. Bierhorst en *op. cit.*, p. 151, entiende el vocablo *ixamayo* como derivado del verbo *iximati*, y traduce “it’s good to know that you will favor us”. En realidad el verbo *iximati* se emplea en forma reflexiva y significa “conocerse a sí mismo”. *Iximayo* no puede ser forma alguna verbal de dicho vocablo.
- 72 Motelchihutzin fue un prominente guerrero mexica según quienes relataron en náhuatl los sucesos de la Conquista. Motelchihutzin ostentaba el rango de *huitznáhuatl*, que literalmente significa “el del sur” o “el de la región de las espinas”, probablemente asociado al adoratorio que tenía este nombre dentro del recinto del Templo Mayor.
- 73 Tlacotzin, que a su vez ostentaba el título de *tlailotlaqui*, “el regresado”, fue otro de los personajes que acompañó a Cuauhtémoc cuando éste fue hecho prisionero.
- 74 Oquitzin fue señor de Tlacopan y también compañero de Cuauhtémoc en su infortunio.
- 75 Se está aludiendo aquí al hecho de que Cuauhtémoc y otros que fueron llevados presos a Coyohuacan recibieron allí tormento de fuego.
- 76 El que aparezca la inscripción *IHS* (Jesús, Homo, Salvator) que incluían los jesuitas al principio de lo que escribían, parece ser otro indicio de que fue alguien cercano a ellos quien transcribió esta colección de cantares.
- 77 De este canto puede decirse que es una composición de sentido cristiano, en la que se entremezclan algunas ideas frecuentes en los icnocuicatl, cantos de privación.
- 78 En la interpretación de este texto sobre cómo se toca el atabal hemos tomado en cuenta particularmente a Leonhard Schultze-Jena en *Alt-Aztekische Gesänge*, p. 33.
- 79 En el texto aparece el adverbio *oncan*, que generalmente designa un lugar alejado, “allá”. Sin embargo, en ocasiones denota también cercanía, “aquí”.
- 80 Más que recordación del modo en que se entronizó Tezozomocli de

- Azcapotzalco, este canto es una exaltación del ser chichimeca y de la guerra. Muchos personajes bien conocidos son mencionados en él.
- 81 Chicomoztoc, “El lugar de las siete cuevas”, era el sitio mítico de donde procedían los varios grupos nahuas.
- 82 Tlacateuhtzin fue el segundo *tlabtoani* de Tlatelolco. Gobernó de 1408 a 1427. En este último año Maxtla de Azcapotzalco lo mandó asesinar.
- 83 Huitzilíhuatl. Hay varios personajes que tuvieron este nombre. Hubo uno que perteneció a la nobleza de Tlatelolco, aunque no llegó a ser soberano. Es posible que la referencia sea al *tlabtoani* de Tenochtitlan que así se llamó.
- 84 Cuauhxílotl llegó al rango de *cihuacóatl* o segundo en el gobierno de Iztapalapa. Murió en la guerra contra los tecpanecas, siendo aliado de Ixtlilxóchitl, gobernante supremo de Tezcoco.
- 85 Tlalnahuícatl fue señor de Huexotla.
- 86 Es el antes mencionado señor de Tezcoco al que mandó asesinar el tirano Maxtla.
- 87 Tezozomoc se refiere obviamente a Tezozómoc, el señor de Azcapotzalco que llegó a alcanzar gran poderío.
- 88 Aparece aquí en forma de locativo el difrasismo *in tizatl, in íhuatl*, “la tiza, las plumas”, que connota la idea de guerra.
- 89 Hemos entendido que son los príncipes cuyos nombres se ofrecen en el verso 92 los que aquí son mencionados metafóricamente como “los jades, las ajorcas, las piedras pulidas”.
- 90 El de Acolmiztlan: con este nombre se designaba también a Nezahualcóyotl.
- 91 Coyote Blanco era un sobrenombre de Ayocuan Cuetzpaltzin de Tecamachalco, como puede verse en el canto XXXV.
- 92 Este poema claramente se refiere a la guerra contra Tezozomoc de Azcapotzalco.
- 93 *Tlailotlaqui* significa literalmente “el regresado”. Se refiere a personas de origen tolteca que regresaron a la región central de México después de la ruina de Tula.
- 94 Xayacámach o Xayacamachtli fue señor de Tizatlan en Tlaxcala. Contemporáneo de los personajes antes citados, se distinguió como poeta. Véase León-Portilla, *Quince poetas del muno náhuatl*, p. 251-259.
- 95 Quetzalmamatzin fue yerno de Nezahualcóyotl y gobernó en la región de Teotihuacan.
- 96 Luchó al lado de Nezahualcóyotl contra los de Azcapotzalco. Huitznahuácatl también es el nombre de un rango de guerrero.
- 97 La palabra que aparece en el texto *iceltéotl*, “Dios único”, es neologismo cristianizante interpolado en este verso. Este neologismo, que aparece en muchos lugares de estos cantos, deja ver el empeño de “cristianizarlos” por parte de quien o quienes los transcribieron. El vocablo está compuesto de *teotl*, “dios”, e *i-cel*, “sólo lo es él”, es decir, “Dios único”. Es interesante notar el paralelo existente en maya yucateco: *hunabkú*, compuesto de *ku*, “dios”, y *hun-ab*, “sólo él”, con el significado de “Dios único”, como en el vocablo en náhuatl.

- 98 No obstante que se interpoló aquí el vocablo “Dios” en castellano, se dice que el guerrero Tlacomihuatzin se ha ido a la guerra de Él. El texto original no hablaba del Dios cristiano sino probablemente de Huitzilopochtli.
- 99 Se emplea aquí la forma verbal *anquimitoa* que resulta un tanto extraña ya que sería mucho más usual emplear la forma *anquimilhua*.
- 100 Bierhorst, *op. cit.*, p. 159, entiende las palabras *atl popoca* como si fueran el nombre de un personaje y sostiene que la siguiente oración significa “Atl Popoca is the Lord’s slave. The earth is rolling over”; siendo así que el verbo *cuepa* significa regresar, volverse.
- 101 Es decir, la Región de los muertos.
- 102 Sin título alguno, la separación de este canto, con respecto del anterior, denota que se trata de otra composición, también del género de los yaocuícatl, “cantos de guerra”. En ella, después de reiterar que no se vive dos veces en la tierra, se hace exaltación de la guerra y de la muerte al filo de obsidiana.
- 103 Quenonamican es uno de los nombres para designar al más allá. Una probable etimología es *Quen-on-nami-can*, “donde de algún modo se encuentra uno”.
- 104 En el texto se lee *Yaonáhuac*, que podría ser un topónimo cuyo significado es “junto a donde se hace la guerra” aunque también podría tomarse como una reiteración poética acerca del combate.
- 105 Este largo poema es, efectivamente, buena muestra del género de los xochicuícatl, “cantos floridos”. En él se expresan conceptos de gran belleza y hondura. Las referencias a varios forjadores de cantos pueden interpretarse como indicadoras de una especie de diálogo acerca de lo que es “flor y canto”. Como en otras composiciones, en ésta hay numerosas interpolaciones de sentido cristiano.
- 106 Acerca de Ayocuan Cuetzpaltzin, véase Miguel León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 237-250.
- 107 Tecayehuatzin de Huexotzinco fue un personaje muy conocido. Convocó él hacia fines del siglo xv a varios forjadores de cantos que van apareciendo en esta composición. En *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 223-235, se interpreta todo el canto como si se tratara de un diálogo entre señores amantes de la poesía.
- 108 Quenonamican es uno de los nombres de la Región de los muertos. Véase nota 103, en el canto xvi.
- 109 El señor Aquiauhtzin de Ayapanco era un célebre poeta. Sobre su vida y obra véase León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 261-271.
- 110 Xicohténcatl, señor de Tizatlan, nació hacia 1425 y murió en 1527. Consta que también fue forjador de cantos. Véase León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 261-271.
- 111 Camaxochitzin fue otro poeta también de Tizatlan y acompañó a Xicohténcatl en el diálogo poético que tuvo lugar en Huexotzinco.
- 112 De nuevo la expresión cristianizante *Iceltéotl*, “Dios único”.
- 113 En este verso hay varias interpolaciones cristianas cuya presencia desentona. En realidad quien desciende es el Dador de la vida y quienes le

- responden son los varios pájaros antes mencionados.
- 114 Tochiuhitzin Coyolchihuiqui, éste es su nombre completo, fue hijo del señor Itzcóatl y nació a fines del siglo XIV. Fue él quien salvó a Nezahualcóyotl de los tecpanecas de Azcapotzalco cuando asesinaron al señor Ixtlilxóchitl de Tezcoco. De Coyolchihuiqui se conocen varios cantos. Véase León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 167-171.
- 115 Motenehuatzin aparece mencionado en varios textos como otro forjador de cantos oriundo de Tlaxcallan.
- 116 Según Rémi Siméon, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, p. 147, quien cita a Hernández, el *elotótotl* es un pájaro del que hay varias especies y que aparece sobre todo en tiempos de la cosecha del maíz.
- 117 Xayacámach fue señor de Tizatlan en Tlaxcallan en la segunda mitad del siglo XV. Fue conocido también como poeta y de él se conservan algunos cantos. Véase León-Portilla, *Quince poetas...*, *op. cit.*, p. 251-260.
- 118 Tlapalteuccitzin, “Señor de los colores”, que puede ser una variante poética de Tlapalteuctzin, era otro de los nombres con que se conocía a Xayacámach.
- 119 *Tzitziquilitl* es, según Rémi Siméon, *op. cit.*, p. 732, una “hierba comestible de un verde oscuro, muy tierna y sabrosa”. *Mozoquilitl* es otra verdura que no hemos podido identificar.
- 120 *Topan*, literalmente “sobre nosotros”, es vocablo con el que se designaba al mundo superior donde están los astros y los dioses. Acerca de este concepto véase Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl*, *op. cit.*, p. 58 y *passim*.
- 121 De estos personajes sólo tenemos noticias de Ayocuan, conocido también como Cuetzpaltzin e Iztac Cóyotl, señor y poeta de Tecamachalco.
- 122 Acerca de Tecayehuatzin, véase la nota 107.
- 123 Como lo expresa el título de esta composición, es un icnocuícatl, canto de privación. Su tema se centra en dos ideas principales: ¿qué es el ser humano ante el Dador de la vida? Y ¿qué podemos saber acerca de la muerte y el más allá? Hay que notar que en él se intercala una estrofa en la que se habla de la guerra. De este canto una parte se repite en *Romances de los señores de la Nueva España*, f. 21r-22v.
- 124 Mictlan, “Región de los muertos”, es la palabra con la que se designaba al sitio a donde iban cuantos fallecían de muerte natural.
- 125 Después de “nos tienes en nada”, Schultze Jena, *op. cit.*, p. 62, añade aquí el vocablo *techtlatia*, que debiera ser *titechtlatia*, “nos escondes”, el cual no aparece en el texto náhuatl. John Bierhorst, siguiendo a Schultze, introduce también ese vocablo; véase *op. cit.*, p. 62.
- 126 Aquí se emplea la palabra “Dios”, tanto en náhuatl como en castellano.
- 127 Así hemos traducido por el contexto el verbo *titomatico* que debería haber sido *titoiximatico*.
- 128 Temoayan, “Donde se descende”, Ximoayan, “Donde se hace el descarnamiento”. Son otros nombres del “más allá”.

- 129 Sobre Ayocuan Cuetzpaltzin, forjador de cantos, oriundo de Tecamachalco, en la región poblana, véase León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 237-250.
- 130 Acerca de Tochiuhuitzin Coyolchihqui, véase León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 167-171.
- 131 Probablemente se aluda a Huémac, el legendario señor de los toltecas. La mención que enseguida se hace de Tezozómoc se refiere también, probablemente, al gobernante tecpaneca de Azcapotzalco. Ozomatli es mencionado por Hernando Alvarado Tezozómoc en la *Crónica mexicana* como un principal y nigromántico de Tula que acompañó a Quetzalcóatl cuando éste se marchó a Tlapallan. Tezozómoc, *Crónica mexicana*, México, 1878, p. 681.
- 132 Probablemente es corrupción de Tlachquiáhuatl. Éste fue señor de Tepéxic, vencido por los mexicas.
- 133 Estos nombres de personas significan literalmente: “Águila Blanca” y “El de la petaca”, es decir “El tesorero”.
- 134 Se hace referencia aquí a Tamoanchan, mítico lugar del origen de la vida. Como jugando con las palabras se añade enseguida que fue en *ichan*, “en su casa” de Dios. De este modo se evoca la palabra completa *Tamoan (ichan)*.
- 135 En el texto se lee *moqui nochan, moqui nocal*, vocablo compuesto que hemos entendido como una probable alteración de *moca nochan, moca nocal*, “por ti mi hogar, por ti mi casa”.
- 136 Varios de estos nombres propios pueden referirse a personajes bien conocidos como Coyolchihqui, cuyo nombre completo era Tochiuhuitzin Coyolchihqui, forjador de cantos, y Moquihuitzin, el desventurado señor de Tlatelolco.
- 137 Acerca de Tochiuhuitzin, véase León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 167-171.
- 138 Motenehuatzin fue un príncipe de Tlaxcalla. La alusión parece referirse a las guerras floridas que sostenían los mexicas contra los tlaxcaltecas.
- 139 Es éste un canto de sentido bastante oscuro. En él hay varias interpolaciones como la referencia a un obispo y la mención de San Francisco. El diálogo incluye expresiones que suenan extrañas y aun ofensivas.
- 140 La palabra obispo está tachada en el canto pero, con letra distinta, volvió a escribirse al margen a modo de glosa.
- 141 Entendemos aquí la forma verbal *niquita* en el sentido no tanto de “ver”, sino de “encontrar”, que el propio Alonso de Molina incluye en su *Vocabulario*, p. 43r.
- 142 Así hemos traducido la frase bastante oscura *tzonco cabualti* interpretando con Schultze Jena, *op. cit.*, p. 412, la palabra *tzonco* seguida de *cabuiliti*.
- 143 Así hemos traducido la palabra *annocalihuan* considerándola como derivada de *an-* (vosotros), *no-* (mi, mis), *icali*, forma alterada de *icalini* que significa “guerrero combatiente” y del sufijo *-huan*, marcador plural de posesión. Schultze Jena, *op. cit.*, p. 77, lo traduce como “vosotros, los de mi casa y familia”. Bierhorst, *op. cit.*, p. 179, vierte “Ah grandsires”.

- 144 En este verso se incluyen numerosas expresiones de burla, valiéndose inclusive de modificaciones en los vocablos nahuas, algunas de ellas que rompen las reglas gramaticales.
- 145 En el texto náhuatl se incluye, tachada y luego como glosa, la palabra *obispo*. En este texto se mezclan e interpolan conceptos cristianos con otros que se aplican a Motecuhzoma en son de burla.
- 146 Así hemos traducido la palabra *tlatlatoquetl*, entendiéndola como formada por la reduplicación de *tla-*, la raíz verbal *tlato-* y la desinencia *-quetl*, “el que habla a manda mucho”, “el señor”.
- 147 Parece aludirse aquí a fray Pedro de Gante.
- 148 Al hablar aquí de Nezahualpilli, hay en este y en los siguientes versos una serie de expresiones injuriosas y de reproche (un tanto extrañas).
- 149 Nuevamente el texto adquiere un tono oscuro y de burla como ocurrió en el párrafo 241.
- 150 Bierhorst, *op. cit.*, p. 181, entiende estas expresiones como “few do not take captives”, cual si estas palabras tuvieran un sentido guerrero.
- 151 Aquí se menciona a Axayácatl, señor de los mexicas de 1468 a 1481.
- 152 De traducción muy difícil es esta parte del canto. Tanto Schultze Jena, *op. cit.*, p. 81, como Bierhorst, *op. cit.*, p. 181, ofrecen versiones discordantes. La nuestra es sólo tentativa.
- 153 Ahora la alusión se dirige a Totoquihuatzli, señor de Tlacopan, al tiempo de la invasión española.
- 154 Se refiere probablemente a Tezozómoc, el señor tecpaneca de Azcapotzalco, enemigo de Nezahualcóyotl y de los mexicas.
- 155 Axoquentli fue un hijo de Nezahualcóyotl que se distinguió en la guerra contra Chalco.
- 156 De este canto puede decirse que es uno de los más oscuros del manuscrito.
- 157 Como mezcla de los géneros de *xochicuícatl*, “canto florido” y *yaocuícatl* puede tenerse este poema. En él aparece hablando Nezahualcóyotl en lo que suena como una producción para ser escenificada al son de la música y el baile.
- 158 Al margen del texto en náhuatl hay una glosa que indica cómo en este canto están mezcladas composiciones de tres géneros. La traducción de la glosa es:
Sale en tres partes,
como canto florido,
como canto de águilas [de guerra],
como canto de privación;
todos mezclados
- 159 Rémi Siméon en su diccionario traduce *xochicuáhuítl* como “cordia”, árbol que produce un fruto muy buscado.
- 160 La sílaba *hui* aparece al margen como glosa. Posiblemente es una referencia a la misma sílaba que forma parte del vocablo *mohuixohua* frente al cual está puesta.
- 161 Aparece aquí Nezahualcóyotl hablando en primera persona. Se ha discutido si ésta es una mera ficción poética o si se trata realmente de una composición del sabio señor de Tezcoco. Dado que en otras estrofas se habla con él, puede pensarse que estamos aquí

- ante una producción que incluía diálogos en medio del canto, la música y la danza.
- 162 Sin título alguno, en esta composición del género de los yaocuicatl, “cantos de guerra”, se compara al Dador de la vida con las aves que se designan como “ave macana”, “ave dardo”. Es ésta obviamente una alusión al dios de la guerra Huitzilopochtli.
- 163 “La tiza, las plumas finas” es otro difrasismo que evoca a los cautivos en la guerra.
- 164 Tlacahuepantzin, hermano de Motecuhzoma Xocoyotzin, perdió la vida en combate contra los de Huexotzinco en el año 3-Caña, correspondiente a 1495.
- 165 Ixtlilcuecháhuac, el séptimo hijo de Axayácatl, también murió en la guerra de Huexotzinco el mismo año.
- 166 La llanura significa aquí “el campo de batalla”.
- 167 De nuevo este canto carece de título. Se identifica como distinto del anterior por el espacio que lo separa de él. Es del género de los xopanuciatl, “cantos de primavera”. Los señores como Motecuhzoma y Totoquihuatzin, cual aves preciosas, vienen de Tamoanchan, llegan al patio florido, liban la miel y de su corazón brota una flor.
- 168 También aquí aparece la expresión *tamoan ichan*. Es probable que el autor de este verso pensara que la palabra *Tamoanchan*, que es de probable origen huasteco, incluía el vocablo *ichan*, “su casa”.
- 169 Totoquihuatzin era señor de Tlacopan al tiempo de la Conquista. Gozaba también de fama de forjador de cantos.
- 170 Es éste otro canto de exaltación de los señores y príncipes, aunque en él se perciben interpolaciones y conceptos de sentido cristiano.
- 171 De nuevo se compara aquí a los príncipes con las aves preciosas. La última frase en náhuatl significa literalmente “se hace libación, los príncipes”.
- 172 Al parecer este Cahualtzin estuvo casado con una hija del señor Chimalpopoca que aquí también se menciona. Según esto, sería contemporáneo de Itzcóatl y quizá también de Motecuhzoma Ilhuicamina.
- 173 Es éste otro yaocuicatl, “canto de guerra”, en el que, a pesar de la palabra “Dios” en castellano, perdura el sentimiento prehispánico de “la flor del jaguar y del escudo”. Al final del canto se alude a la guerra que sostuvieron los mexicas en contra de los de Chalco y Amecameca.
- 174 El texto náhuatl dice *cobua malimani*; lo hemos entendido como una grafía incorrecta de *cobuamalina*, compuesto de *cobuáyotl*, “comunidad”, y *malina*, “entrelazarse”.
- 175 En náhuatl aparece el verbo *milini* que no se registra en los diccionarios. Por el contexto del verso pensamos que se trata de *molinia*, “se mueve, se agita”.
- 176 De tono muy distinto al anterior, este canto es otra composición, muestra de los xochicuicatl, “cantos floridos”. En ella puede percibirse una cierta forma de actuación en la que se dialoga con Yohyontzin, es decir con Nezahualcóyotl.
- 177 Yohyontzin era uno de los sobrenombres de Nezahualcóyotl; literalmente significa “el que ambla”.

- 178 Izquixóchitl, según Rémi Siméon, *op. cit.*, p. 325, es un árbol cuya flor es muy olorosa, se hace secar y se mezcla con el chocolate.
- 179 Se ha suplido aquí la partícula *ic*, en razón de que más abajo se repite esta misma frase con dicha partícula: “con esto se alegra la flor”.
- 180 Este poema es una especie de plegaria a un dios. La interpolación reiterada de “Dios” en castellano no logra ocultar la figura de aquel a quien parece dirigirse, Tláloc, al que se le dice haber llegado “al lugar de tu lluvia”.
- 181 En este verso se incluye la partícula *hue* que hemos interpretado como meramente exclamativa. Garibay la interpreta, *Poesía náhuatl*, II, p. 15, como forma apocopada de *huey* y traduce, “¿hay acaso, hay acaso [alguien] tan grande como tú? El mismo Garibay entiende el vocablo compuesto *tilhuicateotl* como “tú eres el Dios del mar”. Por nuestra parte pensamos que se trata aquí de otro préstamo cristianizante, “tú, Dios celestial”, lo que parece corroborarse por el préstamo “Dios” que aparece enseguida.
- 182 *Poyomatli*, según Rémi Siméon, *Diccionario...*, p. 390, que sigue en esto a Sahagún, significa “flor parecida a la rosa”. Según el doctor Francisco Hernández, *Historia natural de Nueva España*, I, p. 105, el *poyomatli* tiene una raíz que, consumiéndola, “por una extraña locura, creen los indios que se les revelan las cosas ocultas y venideras”.
- 183 De *nochiquacol*, forma posesiva de *chiquacolli* que Rémi Siméon, *op. cit.*, p. 105, traduce como “bastón curvo u objeto semejante”.
- 184 En este poema se exalta a Tenochtitlan. Las interpolaciones cristianizantes son varias y a veces aberrantes como decir que desde la estera de los guerreros se invoca a Santa María.
- 185 Se mencionan aquí varios personajes bien conocidos: Acolmiztli que fue señor de Coatlichan y de la nación acolhua. Una hija suya casó precisamente con Techontlalatzin, que fue el quinto gran señor chichimeca; Acamapichtli fue el primer *huey tlatoani* de los mexicas; Tezozomoc fue el célebre señor tecpaneca de Azcapotzalco.
- 186 La interpolación “Santa María” es aquí aberrante y constituye una prueba más de cómo se introdujeron en estos cantos conceptos cristianos probablemente, como lo hace notar fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España* I, p. 122, para encubrir los antiguos significados de estas composiciones.
- 187 Cuauhtlecóatl y Cahualtzin, según Alvarado Tezozómoc, en la *Crónica mexicáyotl*, p. 304, fueron valientes soldados mexicas que se distinguieron en la guerra contra Chalco.
- 188 Mencionando aquí la *yectli in miqiztli* “la muerte hermosa”, es decir, en la guerra, la interpolación cristianizante hace decir que quien la ordenó fue el “Dios único. Él, Dios”, escrito así en castellano.

- 189 A pesar de emplear el vocablo “Dios” en castellano se expresa una idea netamente prehispánica: cómo con esfuerzo puede alcanzarse el poder, evocado con el difrasismo “la estera del escudo, el sitial de los dardos”, que viene de la deidad.
- 190 Entendemos el vocablo *maquintonica* como *ma quitoa nican*, “que Él lo diga aquí”, haciendo referencia al Dador de la vida.
- 191 Sin título alguno, en esta composición hay una especie de diálogo entre Motecuhzoma y los otros que cantan. Bellas metáforas hacen de esta pieza una muestra de la lírica náhuatl.
- 192 No obstante que el sentido de estos versos es manifestación del pensamiento indígena, las interpolaciones cristianizantes aparecen una y otra vez. Quizás se incluyeron para tratar de encubrir las que eran antiguas creencias.
- 193 En náhuatl se lee *chimalianmaquiztonaticac*. Traducimos *maquiztonaticac*, “resplandece como un brazalete”; la forma *chimalian* podría entenderse como una modificación del vocablo *chimalli*, “escudo”, para dar eufonía al canto.
- 194 Está aludiendo a la estera de las águilas, es decir, a quienes tienen el gobierno, el poder.
- 195 En náhuatl, *teocuitlacoyoliantototl*. Ésta es una formación muy semejante a la que aparece en el verso 333 en la que el primer sustantivo que entra en composición se modifica, tal vez, como se dijo ya, por eufonía, añadiéndole la sílaba *ian*, *chimalianmaquiztonaticac*.
- 196 Es éste otro xochicuicatl, canto florido en el que se exalta a los señores de los reinos de la Triple Alianza. En su honor debió entonarse este poema, ejemplo a la vez de cuauhcuicatl, ocelocuicatl, “cantos de águilas y jaguares”.
- 197 Esta parte del texto parece estar trunca por lo que resulta de difícil comprensión.
- 198 En el texto aparece la palabra *yehua*, que significa “él”. En el contexto en que se dice “tú, Motecuhzoma, das órdenes” no tiene sentido el uso de la tercera persona. Por ello entendemos dicho vocablo como una mera exclamación.
- 199 Acerca de Cahualtzin véase la nota en el verso 319.
- 200 Es esta composición otro yaocuicatl, “canto de guerra”. En ella se hace exaltación de Motecuhzoma y de Tenochtitlan.
- 201 En el texto se lee *ipan Ypalnemohuani* que literalmente significa “sobre o en el Dador de la vida”. Atendiendo al siguiente verso, donde aparece *ixpan ypalnemoa*, “ante el Dador de la vida”, hemos adoptado también aquí esta lectura.
- 202 La flor de la greda, la flor de la pluma, *intizaxochitl*, *ihuixochitl*, son un difrasismo que evoca la idea de la guerra.
- 203 El nombre *Motlatocatzomatzin* parece ser una variante de Motecuhzomatzin.
- 204 Varios son los personajes que aparecen en este canto. De algunos de ellos hablan textos como los *Anales de Cuauhtitlan*. Garibay en *Poesía náhuatl*, II, p. LXXXIV-LXXXVI, proporciona información acerca de ellos.

- 205 Verosíblemente se refiere al señor Chimalpopoca, gobernante supremo de México-Tenochtitlan. Varios son los personajes que ostentan el nombre de Ahcolmiztli; entre ellos, uno que fue señor de Coatlichan, otro que fue señor de Tlatelolco, y uno más que gobernó en Atenchicolpan. En lo que concierne a Tizahuactzin, se conoce con este nombre a un personaje enviado por Motecuhzoma Xocoyotzin a ofrecer presentes a Hernán Cortés, poco después de su llegada.
- 206 La interpolación cristianizante altera radicalmente el sentido de esta expresión, *yectli ixochiuh*, “su bella flor”, que no es del Dios cristiano, sino de la deidad que mueve a la guerra.
- 207 Entendemos la expresión *no quipaqui ixochiuh* como referida a una tercera persona que, en este caso, es el dios de la guerra.
- 208 Hemos entendido el vocablo *man techon ihtocan* como formado por *mah techon ihtocan*, considerando que la “n” que aparece en el mismo es un error de transcripción en vez de “h”. Otro tanto hemos hecho respecto de la forma paralela *man techonahhuacan*.
- 209 “Las flores del Dador de la vida” son los cautivos para el sacrificio, que se toman en el “lugar riesgoso, en la llanura”, es decir en la guerra. Aquí el verbo *cuihua*, “se toman”, va precedido claramente de la partícula negativa “ah”. Una posible explicación sería entender toda esta oración como una expresión interrogativa.
- 210 Canto diferente del anterior respecto del cual lo separa un espacio en blanco. Es exaltación de la guerra florida.
En él se proclama: “nada como la muerte florida, nada como la muerte florida”. A la vez se refiere a Dios como un padre, lo que denota influencia cristianizante.
- 211 Ahuítzotl, séptimo señor de los mexicas, que gobernó de 1486 a 1502.
- 212 Hemos entendido en forma de negación esta frase interpretando el *aya* que precede al impersonal *cuihua*, ya que de otro modo debiera decir *quincui*. La expresión “que no sean tomadas tus flores” hace referencia a los guerreros que no han de ser hechos cautivos.
- 213 Hay aquí una expresión paralela: *yaomiquiztli* y *xochimiquiztli*. Así se evoca a la guerra. Quienes en ella perecen alcanzan una muerte florida.
- 214 En el texto náhuatl se lee *Anahuatl* en lugar de la forma locativa convencional, que adoptamos.
- 215 Aquí de nuevo hay interpolación cristianizante *Tota Dios*, “nuestro padre, Dios”.
- 216 En el texto se lee *quexquitz* en vez de *quexquich*.
- 217 Es éste otro canto sin título. Perteneció al género de los xochicuicatl, “cantos floridos”. Numerosas son en él las interpolaciones de sentido cristiano.
- 218 El texto dice *mocuitl*, que obviamente es grafía equivocada como se ve por el contexto de *moxochiuh*. En realidad debe leerse *mocuic*, *moxochiuh*.
- 219 Entendemos el vocablo *cuicailhuizolli* como “el final de los cantos festivos”, en el sentido de que se emplea en él como

- desinencia la forma *zolli*, que significa “lo envejecido, lo ya usado”.
- 220 En este canto se interpola con frecuencia la expresión Santa María a la que aquí se le añade como explicación *in mochipa ichpochtli*, “la siempre doncella”.
- 221 La mezcla de elementos prehispánicos y cristianos es patente en este canto. Es a la vez de guerra y de reflexión religiosa.
- 222 El texto en náhuatl dice *quetzalianpapálotl*. Interpretamos como partícula exclamatoria *ian* y como forma adjetivada, *quetzal*, referida a la mariposa.
- 223 Es obvia la interpolación en el texto de este cantar.
- 224 Aunque en el texto se lee *tonatimana*, lo hemos entendido como error del escribano, en vez de *tonatimani*, que hace posible la traducción que hemos dado, “resplandece”.
- 225 Acerca de Tlacahuepantzin, véase la nota 164 en el canto XXI.
- 226 Otro poema sin título, separado también del anterior por un espacio en blanco. En él aparece hablando el desafortunado Moquiuhix, señor de Tlatelolco, al que antes se dirigió el cantor en una mezcla de icnocuícatl y xopancuícatl.
- 227 Así hemos traducido el vocablo compuesto *nohuahcalcozqui*, que literalmente significa “joyel acanalado”, entendiendo que el adjetivo se aplica a las piedras preciosas que en él lucen.
- 228 El escribano puso *timopiltzin* que hemos leído *tinopiltzin*, ya que la forma anterior carece de sentido.
- 229 Se hace referencia a Moquiuhix, el señor de Tlatelolco que fue vencido por Axayácatl.
- 230 Se repite aquí la palabra *ticlamlitazque*, “¿acaso les daremos fin?”, que en el párrafo anterior se refiere a la felicidad y a la alegría.
- 231 En este canto, sin título, se exalta a México Tenochtitlan. Hay en él interpolaciones cristianizantes bastante aberrantes.
- 232 Como lo nota Garibay, *Historia de la literatura náhuatl*, t. I, p. 160-161, es ésta una muestra de las aberraciones a que se llegó al tratar de “cristianizar” estos cantos. Al introducir en él al Espíritu Santo, aparece éste como garza azul, metáfora nunca empleada en la simbología cristiana.
- 233 “Tu cola, tu ala”, forman un difrasismo que denota la idea de “los vasallos”. En el poema mismo esto se aclara al añadir “tu pueblo”.
- 234 El texto dice *tlachinolmilini*, que puede ser una forma local por *tlachinolmolini*, “se pone en movimiento a la chamusquina”, es decir, a la guerra.
- 235 Desprovisto también de título este poema es una plegaria que aparece entonando el señor Totoquihuatzin de Tlacopan. Puede considerarse también como un icnocuícatl dirigido al Dador de la vida.
- 236 El manuscrito dice aquí *macuincanahuitz*. Garibay lo entiende como *Macuincanahuitz* y añade: “es, según parece, el sobrenombre poético del rey Totoquihuatzin de Tlacopan”, *Poesía náhuatl*, II, p. XC. Nosotros tenemos como probable que se trata de un error y que debe leerse *Ma cuicani huitz*, “Que venga el cantor”; en apoyo de esta lectura puede aducirse que en el verso 416 aparece *Ma cuican huitz*.

- 237 Hemos optado por traducir como “cantor” la forma un tanto extraña del vocablo *cuinca*.
- 238 El vocablo náhuatl correspondiente es *quetzaltehueheli*. Al describirse en el *Códice Matritense del Palacio Real* [f. 261r] los atavíos de los dioses, se dice que Huitzilopochtli tenía como escudo un *tehueheli*, una especie de pequeña rodela.
- 239 En este canto, sin título, pareciera que se continúa con la plegaria del anterior pero luego cambia para dirigirse al célebre guerrero Tlachahuepan que murió en la guerra de Huexotzinco. El tema del combate se torna entonces presente con reflexiones sobre el más allá.
- 240 Así hemos traducido el verbo *timoxconoa*, siguiendo a Rémi Siméon en su *Diccionario*. Probablemente tiene este verbo connotaciones que hoy no podemos precisar. Por el contexto cabe entender que se refiere al que perece en la guerra, en este caso Tlachahuepan, que se marcha al más allá, a Quenonamican.
- 241 El texto dice *toyao*, que hemos entendido como *tonya* (*tionya*), “tú vas”.
- 242 Es éste un canto de los que se ha dicho son de reflexión filosófica entonada para aprovechamiento de muchos. Aquí el tema es la significación de la muerte a los ojos del Dador de la vida y de los menesterosos seres humanos.
- 243 Estas dos oraciones pedirían un complemento directo que explicitara qué es lo que revuelve, qué es lo que esparce. En nuestra traducción hemos dejado la oscuridad de la expresión en náhuatl.
- 244 Entendemos el vocablo *Tamoan* como abreviación de *Tamoanchan*, nombre que se daba al paraíso original, ya que en este mismo verso aparece luego la forma *Tamoaychan*. El topónimo *Tamoanchan*, de posible origen huasteco, pasó a ser interpretado por los nahuas como *tictemoa tochan*, “nosotros buscamos nuestra casa”. *Códice Matritense de la Real Academia*, f. 191r.
- 245 En el texto náhuatl sólo aparece el verbo *noconehua* “eleva”. Hemos añadido la palabra “canto”.
- 246 En el texto se lee *moyohualamox* que parece ser mala grafía del escribano en vez de *moyolamox*, como en el verso anterior.
- 247 Aquí, como en otros de estos cantos, se entremezclan varias ideas. La guerra, sin embargo, tema recurrente en el pensamiento mexica, ocupa lugar principal.
- 248 Garibay, en *Poesía náhuatl*, II, p. XCI, citando a Muñoz Camargo en su *Historia*, identifica a todos estos personajes como guerreros famosos, entre ellos a Coxonatzin, que fue señor de los ejércitos chichimecas de Tlaxcala.
- 249 El texto dice *míxcobuan calítec*, que debe leerse como *mixcobua in calítec*, aludiendo a la *mixcobuacalli*. Éste, según el *Códice Matritense de la Real Academia*, f. 13v, era el lugar donde se reunían los diversos cantores y forjadores de cantos.
- 250 Esta expresión denota influencia del pensamiento cristiano.
- 251 Véase la nota 249.

- 252 Estas dos líneas hacen clara referencia al *Mictlan*, lugar de los muertos.
- 253 Aquí hemos entendido el vocablo *yehuava* —que puede ser no léxico— como si fuera una formación verbal de *ehua*.
- 254 En este icnocuicatl, “canto de orfandad”, son recordados con honda tristeza personajes muy bien conocidos como Nezahualcóyotl, Tezozómoc y Cuacuauhtzin. Se han ido y ya nunca volverán a la tierra.
- 255 Así traducimos *ic huebuetzin telel a in tltaltipac*, ya que *huebuetzin* es forma reverencial del sustantivo *huehue* y *tlel* es formada por *to-elel-li*.
- 256 En esta serie de cantos sin título, éste es reiterada expresión del anhelo de escapar a la muerte contrastándolo dramáticamente con el deseo de entrar en combate y buscarla allí, al filo de obsidiana.
- 257 Garibay, en *Poesía náhuatl*, p. 53, lee *huixihueya noyollo* y traduce: “mi corazón trepida”. Al leer nosotros *huiy xihueya*, precedido de otro vocablo no léxico, *huiya*, entendemos que es ésta meramente una frase exclamatoria.
- 258 Se suple aquí el vocablo *tltaltipac*, “sobre la tierra”, como en el verso anterior.
- 259 En náhuatl se lee *itzmizquixochitl*, que literalmente significa “flor de mezquite cual obsidiana”, o “de color de obsidiana”. Por el contexto hemos entendido que se refiere a las puntas de obsidiana comparándolas metafóricamente con las flores puntiagudas del mezquite.
- 260 “Cerro del escudo”, Chimaltépetl, según lo nota Garibay, *Poesía náhuatl*, II, p. XCIV, puede ser alusión al Coatépétl donde Huitzilopochtli nació, que en otro texto se nombra también Chimaltépetl.
- 261 “Concluye la fiesta”, así hemos traducido el verbo *ilhuizoloa*, entendiéndolo como compuesto de *ilhuilitl*, “día de fiesta”, y *zoloa*, que significa “envejecer, deteriorarse”.
- 262 En este desgarrador icnocuicatl, que expresa el dolor ante la idea de la muerte, asoma un vislumbre de consuelo: es el deseo de vivir en paz en la tierra, al menos en el breve tiempo de un día y una noche.
- 263 Garibay, en *Poesía náhuatl*, II, p. 55, traduce “veo con odio a la muerte”. En el verbo *itta*, que aquí aparece, se intercala entre el sujeto y el prefijo que marca el término de la acción *nic-*, el adverbio que registra Molina como *xih-* y que él traduce como “del que espanta a otro”. Por eso hemos traducido “con espanto contemplo a la muerte”. Bierhost, *op. cit.*, p. 217, traduce “Disdaining death” (desdeñando la muerte), tal vez pensando que *xih* se relaciona con *ixitl*, pie.
- 264 Hemos interpretado así la expresión *ma yuh taman polihui*, entendiendo este último vocablo como compuesto por *ti-ab-ma(n) polihui*, y reconociendo que es ésta una construcción desusada pero que pudo emplearse en el canto.
- 265 Hemos añadido la palabra “vida” para explicitar la idea de pedir prestado.
- 266 En este canto aparece hablando Cuacuauhtzin. De él se sabe que fue señor de Tepechpan. Varios testimonios coinciden en referir que

- Nezahualcōyotl lo envió a la muerte en batalla para poder apropiarse de la mujer con quien Cuacuauhtzin iba a desposarse. Se dice que, conocedor de esto, compuso un canto triste de despedida. Acerca de Cuacuauhtzin, véase Miguel León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 117-128.
- 267 En el texto se lee *nocoyapitza* que literalmente significa “los soplo”. Aquí lo entendemos en el sentido de “los hago resonar”.
- 268 Este canto, con variantes, está incluido en *Romances de los señores de la Nueva España*, folios 26r-27r. Allí se lee: “De Cuacuauhtzin de Tepechpan”. También se repite, con algunas modificaciones, en el manuscrito de *Cantares*, f. 49r.
- 269 El teponaztli es un instrumento musical de percusión, hecho de madera ahuecada en forma de H con dos lengüetas que producen varios sonidos distintos. Se hace resonar con palillos que tienen su punta cubierta de hule y que reciben el nombre de *olmailt*, “mano de hule”. Dado que las lengüetas pueden tener longitudes distintas, los sonidos que producen pueden ser también diferentes. Este instrumento se usaba para acompañar determinados cantos como el que aquí se transcribe. En este canto se distinguen claramente tres partes. La primera es una recordación de la huida de Quetzalcóatl cuando abandonó Tula y se marchó al Oriente. La segunda parte es un canto a la Virgen María que algunos han supuesto que se refiere a la Virgen de Guadalupe. La tercera parte retoma el tema de los toltecas y da entrada a lo que puede tenerse como un icnocuícatl, “canto de orfandad”.
- 270 Son estas sílabas no léxicas que, como lo indicamos en la introducción, se insertan para marcar el ritmo de la música y el canto.
- 271 Nácxitl es uno de los títulos o nombres de Quetzalcóatl. Se ha interpretado como compuesto de *nauh* e *icxitl*, “El de cuatro pies”, haciendo tal vez alusión a su carácter de patrono de los pochtecas, los mercaderes que marchaban a lugares muy alejados.
- 272 Tlapallan, “el lugar del color rojo”. Es éste uno de los nombres de la región del Oriente, en la orilla del mar o más allá de éste a donde se dirigió Quetzalcóatl. Según una de las versiones legendarias, por el rumbo de Tlapallan se arrojó a una hoguera y se transformó en la estrella del alba. Otra versión refiere que desapareció por el mar embarcándose en una balsa de serpientes.
- 273 Poyauhtécatl, “El de la región de la niebla”, era uno de los nombres del que se conoce también como “Pico de Orizaba”. Al abandonar Tula, Quetzalcóatl y sus seguidores se encaminaron a Tlapallan pasando por Cholula y las inmediaciones del Poyauhtécatl.
- 274 Como lo nota Garibay, *Poesía náhuatl*, III, p. XXIV, Ihuitimalli fue señor de Tula en la segunda mitad del siglo noveno.
- 275 Matlacóchitl fue también señor de Tula a principios del siglo décimo. Tiene el nombre calendárico “10-Flor”.
- 276 Es posible que *tepetl* denote la idea de ciudad, aludiendo así a la ruina de Tula.

- 277 Al margen, como glosa, aparece el vocablo *yehuaya* formado con sílabas no léxicas y de sentido exclamativo.
- 278 Cochiztla es un antiguo nombre de la región de Campeche. Zacanco, según los *Anales de Cuauhtitlán*, es uno de los lugares por los que pasó Quetzalcóatl en su marcha hacia el Oriente.
- 279 Se ha añadido el verbo “ir”, interpretando que la orden es en el sentido de marchar a Xicalanco.
- 280 En el texto náhuatl se incluyen aquí varias sílabas no léxicas como *ay*, *yanco...*, *ay*, *ahuiya...*
- 281 Moquiapan, variante de Moquiuhpan, “tu lugar de la lluvia” puede tal vez entenderse como el sitio de la abundancia que era Tula.
- 282 Tímal Nonohuácatl, según los *Anales de Tlatelolco*, cayó preso en Cholula donde recibió la muerte.
- 283 En el manuscrito, después de la anterior anotación musical, se transcribe este otro canto. En él vuelven a introducirse interpolaciones cristianizantes como “Nuestra madre Santa María”. Garibay, en *Poesía náhuatl*, III, p. 1-5, si bien lo distingue del anterior en sus anotaciones lo relaciona con él, porque encuentra en el mismo una alusión a los toltecas.
- 284 Las interpolaciones cristianas o cristianizantes reaparecen aquí.
- 285 De esta manera bastante incoherente se interpola aquí la palabra en castellano *obispo*, designándolo “padre nuestro”.
- 286 Fray Diego Durán notó, *Historia de las Indias*, I, p. 122, que, al sentir que eran escuchados por los misioneros, con frecuencia intercalaban los nahuas en sus cantos palabras como aleluya y los nombres de San Francisco, Dios y Santa María. Esto parece ser una muestra de lo que él refiere.
- 287 Sahagún, en *op. cit.*, III, p. 151, habla de unos “cañutos para chupar humo” y dice que se rellenaban, entre otras cosas, de hierbas olorosas molidas y mezcladas. Una de éstas era la que describe como: “rosa llamada poyomatli”.
- 288 Convergen en este canto rasgos de un xopancuícatl y de un icnocuícatl, es decir que en él se expresan sentimientos de alegría y también de honda tristeza. Motecuhzoma es invocado y asimismo el Dador de la vida. A diferencia de Bierhorst, *op. cit.*, p. 221, que considera a este poema como una segunda parte del anterior, nosotros lo tenemos como distinto.
- 289 Esta última oración acompaña en el texto náhuatl a las sílabas no léxicas y constituye una anotación casi seguramente referida a la forma con que se entonaba y acompañaba musicalmente este canto. Al margen izquierdo está una apostilla en castellano: “Viniendo los de Huexotzinco a pedir socorro a Motecuhzoma”. En seguida aparece la expresión *on Tlaxcalla* cuyo sentido resulta oscuro.
- 290 La palabra correspondiente en náhuatl, *nictzeteloa*, va precedida en el texto del vocablo *nahuiche* que no nos ha sido posible traducir.
- 291 Hemos entendido este vocablo como *tozmolini*, compuesto de *toztli*, “loro”, y *molíná*, “se mueve, se agita”. Esta interpretación la ofrecemos como meramente tentativa.

- 292 “Iremos a su casa”, en relación con “no siempre aquí”, se entiende como “habrá que marchar al más allá”.
- 293 Atendiendo al contexto en que aparece la palabra “Dios”, salta a la vista que ha sido introducida arbitrariamente. Es casi seguro que se sustituye con ella a Tonátiuh ante quien revolotean los guerreros que murieron en la guerra evocada aquí al hablar de la chamusquina.
- 294 En el texto náhuatl aparece enseguida la palabra *ayome*, que podría ser la forma plural de *ayotl* (tortuga) pero que también puede entenderse como un vocablo no léxico.
- 295 En el texto se lee *cuicatla*; puede entenderse la última “a” como una vocal intrusiva.
- 296 En razón del contexto hemos traducido el adverbio *oncan* como “aquí”, ya que, además del sentido más frecuente de “allá”, también puede referirse a un lugar cercano.
- 297 En este canto, más que en otros, se mezclan diversos temas. Se alude al baile en el que aparece Nezahualcōyotl que habla acerca de su muerte. Hay también expresiones al modo de un icnocuicatl, “canto de orfandad”. Y las hay de tono guerrero como un yaocuicatl. Las expresiones de sentido cristiano son muy frecuentes.
- 298 En el texto se lee *momacehual in*, “tu vasallo”, en singular.
- 299 El Dador de la vida destruye las pinturas donde aparecen los príncipes, es decir, da fin a sus vidas.
- 300 El texto dice *yexochitl*, que puede entenderse como “flor, flores del tabaco”; aquí lo hemos interpretado meramente como “olorosas flores”.
- 301 En opinión de Garibay puede ser ésta una alusión a la conquista de Tehuantepec en tiempos de Ahuítzotl, *Poesía náhuatl*, III, p. XXVI.
- 302 *Citlallin popoca*, “cometa”.
- 303 Es decir el habitante de Xochitla, lugar conquistado por los mexicas cuando marchaban a Tehuantepec.
- 304 En náhuatl aparece el vocablo *momac* que literalmente significa “en tu mano”; aquí lo entendemos metafóricamente como referencia a aquel, tal vez Nezahualpilli, que es quien alegra al Dador de la vida.
- 305 Este canto es otro ejemplo de composición en que se mezclan temas guerreros con consideraciones de hondo sentido metafísico y referencias de connotación cristiana.
- 306 Así hemos traducido el verbo compuesto *t-on-ilhui-zolo*, entendiéndolo como “envejecer algo”, aquí “terminar”, “cumplir el día”, o posiblemente de *ilhuilli*, “mercimiento”.
- 307 En el texto en náhuatl se lee *timomiquili in itech in coloz*. La última palabra, *coloz*, ha sido entendida de diversas formas. Garibay, *op. cit.*, III, p. 15, traduce “quedas desviado”. Schultze Jena, *op. cit.*, p. 159, entiende dicho vocablo como un adjetivo o adverbio que se junta con el verbo *tetlayecolti* y le confiere el sentido de “encorvado”, derivándolo de *coloa*. Bierhorst, *op. cit.*, p. 229, ve en dicho vocablo una adaptación náhuatl de la palabra

- 323 Es éste un yaocuícatl, “canto de guerra”, en el que no hay interpolación o referencia de sentido cristiano. Al final del mismo hay expresiones de dolor ante la idea de la muerte.
- 324 Chiquiuh tépetl literalmente significa “Monte del chiquihuite o canasto”. Es el nombre de uno de los lugares por donde pasaron los mexicas antes de llegar a Chapultepec. Véase *Códice matritense*, f. 196v. Bierhorst, *op. cit.*, p. 233, traduce este vocablo “at brawn town”, “en el pueblo de la fuerza”, derivando erróneamente *chiquihuitl* del vocablo *chicahua* (*nitla-*) “fortalecer algo” y *tépetl* como “pueblo”, que en realidad se dice en náhuatl *altépetl*.
- 325 Hemos entendido la expresión *anayiahue* como *anyahue*, “vais”.
- 326 Chiucnáhuatl es uno de los nombres de la Región de los muertos. Acerca de él recogió Sahagún una tradición según la cual los muertos, al llegar allí, encontraban al perro que se había antes sacrificado y que, con él, cruzaban las dichas aguas (Sahagún, *op. cit.*, apéndice al libro tercero).
- 327 En tanto que en el verso anterior tradujimos la palabra *nequimilolo* como “con ellas [las flores] se es engalanado”, aquí, por el contexto, lo entendemos como “se es amortajado”. El sustantivo *nequimilolli* significa “envoltorio” y puede tener el sentido de “atavío”.
- 328 *Toltecáyotl*, el conjunto de las artes y otras creaciones de los toltecas.
- 329 Así hemos traducido la palabras *nopinohuan* en la que el elemento central es *pino-(tl)* que Rémi Siméon en su *Vocabulario* traduce como “extranjero, el que habla otra lengua”. Bierhorst, *op. cit.*, p. 235, traduce simplemente “oh warriors” (oh guerreros).
- 330 Así hemos traducido el vocablo *notomioloxochiuh*, entendiendo que está compuesto de *xochio*, “florado”, y de *yollo*, raíz de *yollo-tl*, “corazón”, y de *notomi* “yo otomí”. Debe recordarse que la palabra *otomiltl* significaba también un rango militar entre los guerreros.
- 331 En el texto náhuatl se lee *ampinoa yhui petlacotl* que no acertamos a traducir. *Amopinoa* puede estar relacionado con el *no pinohua* que hemos comentado en la nota 7. *Petlacotl* parece ser grafía equivocada. *Petlazólcoatl* significa escolopendra o ciempiés, vocablo que no parece tener sentido aquí. Tal vez pudiera entenderse en razón de lo que sigue: “como ciempiés soy llevado...”
- 332 Tlapallan, literalmente “lugar de color rojo”. Éste es uno de los nombres con que se designa al sitio de la sabiduría. Frecuentemente aparece acompañado del vocablo Tlillan, “Lugar del color negro”.
- 333 Como lo dice el título, se presentan aquí tres cantos de los géneros que allí se enuncian. En el primero, que es un yaocuícatl, “canto de guerra”, se evoca la conquista de Chalco Amecameca por los mexicas. Varios personajes conocidos en otros documentos aparecen en él.
- 334 En náhuatl se lee *tlapanqui*, que a la letra significa roto, dividido en partes.
- 335 En este verso se invoca de tres formas distintas a la deidad suprema. Primero se le llama “Dador de la vida” (*Ipalnemoani*); después “Dios único” (*Iceltéotl*); más abajo se le nombra

- Cuauhtlehuánitl, que literalmente significa “águila que asciende” y es una advocación solar. Tenemos aquí un ejemplo patente de interpolación en un texto de la tradición prehispánica.
- 336 Toteociteuhli fue gobernante supremo de Chalco en tiempos de Huehue Motecuhzoma.
- 337 El vocablo *cuahuiantica*, que traducimos aquí como “con las banderas del águila”, puede entenderse también como compuesto de *cua(uh)-tli*, “águila”, y *huipahna*, “ordenar”. Su significado sería “un ordenamiento de águilas”.
- 338 Entendemos así el compuesto verbal *quiyamanaznequi*, considerando que la sílaba *ya* se ha intercalado como partícula no léxica en la estructura del vocablo. *Quimanaznequi* literalmente significa “quiere hacer ofrenda”. El sujeto es el señor Toteociteuhli. El término de esta acción es “su casa”, la ciudad suya, Chalco.
- 339 En náhuatl se lee *macac* que hemos entendido como un compuesto de *maca* y *oc*, literalmente “que no, también”.
- 340 En náhuatl *ome ya yyollo*, literalmente “dos o doble su corazón”. El verbo *omeyolloa* significa “dudar”.
- 341 A modo de metáfora el chalca se pregunta si acaso su patria es Tolquemecan, literalmente “lugar de los que tienen vestidos de tule o hierba”, o Atlappan, “lugar de lanzardos”: *atla(tl)-ppan*. Bierhorst, *op. cit.*, p. 237, entiende este segundo locativo como “the gorge” (la barranca).
- 342 Parece ser ésta una alusión al Dios dual, concebido como la Abuela, el Abuelo de los humanos, cuya gloria así se pinta y se nombra.
- 343 El verbo empleado en náhuatl es *xicyocoyacan* que entendemos como “consideradlo”.
- 344 Así hemos traducido la forma verbal *tlanquin*, del verbo *tlami*, acabar, terminar, en el sentido de que se realice.
- 345 El señor Chichicuepon de Chalco, al que se atribuyen aquí estas palabras, aparece asimismo mencionado en *Anales de Cuauhtitlán*, folios 53 y 58, desposeído y privado de la vida por hacer defensa de los chalcas poseedores de tierras después de la conquista mexicana. Se le dedica un capítulo en *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 275-288.
- 346 Bierhorst, *op. cit.*, p. 239, en consonancia con su interpretación de que los espíritus retornan a la tierra, traduce esto así: “From Mictlan will the princes utter here their breath and word?” (¿Desde el Mictlan darán salida aquí los príncipes a su aliento y su palabra?)
- 347 Como lo nota Garibay, *Poesía náhuatl*, II, p. CI, Tozmaquetzin era un jefe chalca cuyo nombre, según Chimalpain, era Tozmacuechtzin.
- 348 En náhuatl Nahualapan, que en opinión de Garibay, *op. cit.*, II, CI, es “un sinónimo de Mictlan, la Región de los muertos”.
- 349 Consta, como lo hace notar Schultze Jena en *op. cit.*, p. 181, que Tezozómoc de Azcapotzalco en 1411, con la colaboración de los mexicas, decidió atacar a Chalco. En este sentido se recuerda que, con la conquista definitiva,

se cumplió su palabra.

- 350 Se refiere a Cacamatzin de Amaquemeca que, según los *Anales de Cuauhtitlán*, murió en la guerra de Chalco en el año 3-Casa, 1417.
- 351 Interesante información proporciona Chimalpain en su *Sexta relación* que arroja luz acerca de Tozantecuhtli. Fue él sacerdote en Chalco a partir de 11-Caña, 1399. Más tarde fue acusado ante Motecuhzoma Ilhuicamina que lo condenó a muerte, a lo que probablemente se alude en el canto al decir “hubo ordenamiento”. Escapado, se refugió en Huitzilac donde murió en 10-Caña, 1411.
- 352 Tlailotlaqui significa literalmente “el regresado”. En este caso se aplica a Quiyuhtzin que, según lo nota Garibay, *op. cit.*, CI, era “un señor de Culhuacan que fue a refugiarse a Chalco.” Añade Garibay que, para comprender mejor los sucesos a los que se refiere este cantar, consúltese la *Séptima relación* de Chimalpain, f. 170.
- 353 Hemos interpretado así esta última parte del cantar, en el sentido de que, al ser conquistados los chalcas, tuvieron que convertirse en parte en mexicas, acolhuas, tecpanecas, es decir en dependientes de la llamada Triple Alianza.
- 354 En este conjunto de composiciones incluidas bajo el rubro de xochicuicatl se expresa gran variedad de temas, unos de carácter alegre, otros de guerra y de muerte con numerosas interpolaciones de sentido cristiano.
- 355 Así traducimos la expresión *zannentequitl*, entendiendo que *tequitl* tiene aquí una función meramente reforzativa.
- 356 El texto náhuatl dice *tihuelincui*, que literalmente significa “tú bien tomas”.
- 357 “Dios” en castellano y “Dios único”, interpolaciones cristianizantes.
- 358 Cuauhatlápal, según Chimalpain, fue señor de Chimalhuacan. En 6-Casa (1459) fue muerto en el monte Amaquemeh. Chimalpain, *Relaciones*, *op. cit.*, p. 121. Cohuatzin, según el mismo Chimalpain, *op. cit.*, p. 125, era señor tepanecatli, soberano de Tepetlixpa. De los otros dos príncipes no hemos encontrado información.
- 359 Ayocuatzin, o simplemente Ayocuan, es nombre de varios personajes conocidos. Aquí probablemente se hace referencia a Ayocuan Cuetzpaltzin que por otras fuentes sabemos fue también un *cuicapicqui*, “forjador de cantos”. Véase León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 237-249.
- 360 En el texto náhuatl se lee *oceloihcuiliuhhtimanique* sin que aparezca la partícula pronominal *an-*, “vosotros”, que en nuestra traducción hemos suplido.
- 361 La expresión parece aquí fuera de contexto; posiblemente se trata de una interpolación de sentido cristiano.
- 362 Esta última frase, que claramente se refiere a las flores, Bierhorst, *op. cit.*, p. 243, la traduce relacionando a las flores con supuestos personajes: “Good ones for a moment pass before us, these, the fragrant ones, the flowers.” (Los buenos por un momento pasan delante de nosotros, los fragantes, las flores).
- 363 *Izquixóchitl* es, según Rémi Siméon, que se apoya en la obra de Francisco Hernández, “un árbol de flores

- muy olorosas”. Aquí se antepone como un adjetivo *quetzal(li)* para denotar que sus flores son preciosas.
- 364 Este Cacámatl es probablemente el que fue señor de Amaquemecan, que perdió la vida en la guerra de Chalco en 3-Casa (1417).
- 365 Vuelve a ser mencionado aquí Ayocuan, al que se hizo referencia de la nota número 6. Cuauhtlitzac, que literalmente significa “Águila Blanca” era un señor de Xaltocan según los *Anales de México y sus contornos* y asimismo de acuerdo con la *Historia tolteca-chichimeca*.
- 366 Después de *quetzaltlacuilolcalli*, “la casa de las pinturas preciosas”, hay una palabra que parece ser *tonca*, “tú allá estás”.
- 367 En el texto se lee *pale*, nahuatlización de “padre”.
- 368 En el texto se lee *nehuhui*, que verosímelmente guarda relación con el verbo *nehuihuilia*, “parecerse”. Aquí hemos traducido dicho vocablo como “variados”, en el sentido de que tienen semejanzas o se parecen entre sí.
- 369 No debe entenderse, según parecería por su etimología, como “flor” del “jilote”. Sahagún, *op. cit.*, lib. II, C, p. 7, dice: “Hay unas flores que se llaman xiloxóchitl, son coloradas y a manera de borlas deshiladas; hácese en una hierba que se llama xiloxóchitl; no son olorosas, pero son muy hermosas.”
- 370 En el texto se lee *temachtia*, “a las gentes enseña”, probablemente referido esto al Dador de la vida. Es posible que también se haya introducido aquí otro concepto de sentido cristiano.
- 371 Tollan Chalco: con estas palabras se expresa que Chalco es una Tollan, es decir, una metrópoli.
- 372 Este verso parece aludir a los efectos de la ingestión de una planta alucinógena que hace contemplar flores que bailan y se alegran. En otros versos dicha planta se nombra *poyon*. Sahagún (lib. X, C, p. 24) la llama *poyomatli*; también Francisco Hernández, *op. cit.*, I, XXVI. Aquí se designa como *peyon*, que puede ser error de grafía o alusión al peyote. Esta palabra *peyon* está aquí precedida de *cacahuaxochin*, que a la letra significa “flor de cacao”, y que entendemos como una metáfora para expresar la idea de cosa preciosa.
- 373 Aunque en el náhuatl literalmente se hace referencia a “vosotros”, *ac on anquinequi*, por claridad hemos suprimido ese pronombre.
- 374 Este verso conlleva la idea de la muerte en la guerra. Las flores son los guerreros. Están ellas en manos de Miccacácatl, “El de la casa de los muertos”. Su destino es macollar, brotar y amarillear, es decir, morir. Al final brillarán con el Sol.
- 375 La fugacidad de la existencia en la tierra es el tema de este icnocuicatl, “canto de orfandad”.
- 376 En el texto se lee *nomayahuico*, vocablo cuya estructura es: *ni-on-mayahui-co*, que literalmente significa “He venido a caer”, “he venido a arrojarme”. Bierhorst, *op. cit.*, p. 247, traduce “They’re carrying down these flowers...” (Son llevadas abajo estas flores.)
- 377 Cacámatl fue *tlahtoani* de Tezcoco al tiempo de la Conquista. Ayocuan de Tecamachalco era un poeta conocido

- y es obvio que Ilhuicamina era el más renombrado de los tres.
- 378 Reconocemos la oscuridad de este verso. En él verosíblemente se está evocando la figura de Ayocuan en un contexto desconocido para nosotros.
- 379 El vocablo correspondiente es Ximoayan, derivado del verbo *xima*, “raer”. Literalmente significa “donde se hace el descarnamiento.”
- 380 Quenonamican, cuyo probable significado es, según ya lo expresamos, “Donde de algún modo se encuentra uno”. Es uno de los nombres de la Región de los muertos.
- 381 En náhuatl se lee *ome icac iohui yehuan Dios*. En nuestra traducción lo hemos interpretado como una referencia al “Dios dual” -*ome icac*-, “el que doble se yergue”, al cual se aplica la interpolación “Dios”. Dos veces se expresa el vocablo *iohui*, “su camino de él”. Es decir, cuál es el destino que tienen los que mueren. Las tres posibilidades son: el lugar del descarnamiento, el interior del cielo o el que todo acabe en la tierra.
- 382 En este yaocuícatl, “canto de guerra”, vuelve a exaltarse el recuerdo de los príncipes Tlacahuepantzin e Ixtlilcuecháhuac, hijos de Axayácatl y, por consiguiente, hermanos de Motecuhzoma Xocoyotzin. Ambos murieron en una célebre batalla que tuvo lugar en Huexotzinco, hacia 1494.
- 383 Esta oración expresa el anhelo de perduración aun cuando sea sólo en la tierra.
- 384 En el texto aparece junto *cuicanimelta*. Aquí lo hemos separado, entendiendo que se refiere a un cantor en singular, dado que el verbo *maxoncuica* aparece también en singular.
- 385 Hay aquí en el texto náhuatl expresiones que parecen ser no léxicas *chale* y *ocnale*, posiblemente relacionadas con la guerra.
- 386 Quauhténcatl significa literalmente “El de la orilla del bosque” y Tozquecholtzin “El ave quéchol de plumas amarillas y verdes”. Aquí hemos entendido estos vocablos como nombres propios.
- 387 Bierhorst, *op. cit.*, p. 251, traduce este verso de la siguiente forma: “Where rattle snakes are, where rattle snakes are! From there comes the good one, this nephew of mine. Ahd how those he view, those who dwell in our midst? What does he hear from them?” (¿Donde están las serpientes de cascabel, donde están las serpientes de cascabel! De allá viene, el bueno, este mi sobrino. ¿Cómo ve él a los que habitan en nuestro medio? ¿Qué es lo que él escucha de ellos?)
- 388 Debe ser Tlailotlaqui, “El regresado”, refiriéndose a alguien de origen tolteca.
- 389 *Oztomécatl* significa literalmente “el habitante de las cuevas”. En los textos antiguos se designaba con este nombre a mercaderes que actuaban a la vez como espías.
- 390 En el texto en náhuatl aparece la palabra *ocelo* unida a Mixcóatl. En razón de la presencia de *cuauhtlítótl*, “ave, águila”, pensamos que puede entenderse como una forma poética del difrasismo “águila-jaguar”.
- 391 En el texto se lee dos veces *ohui can*, en medio de varias sílabas de exclamación.

- Hemos traducido dichas palabras como una referencia locativa en la que se alude al peligro que acompaña a la guerra.
- 392 En el texto se lee *quimaceuhque*, “hicieron merecimiento”, y en seguida la palabra *mocoliqua* cuyo significado no hemos podido elucidar.
- 393 En el texto se lee *huallacxipetlatiaque*, en vez de *huaicxipetlatiaque*, que literalmente significa “vinieron a dejar sus huellas”. Bierhorst, *op. cit.*, p. 253, traduce “they’ve travelled here on foot” (ellos anduvieron aquí a pie).
- 394 Coxcoztzin era señor de Culhuacan cuando los mexicas llegaron a ese lugar hacia fines del siglo XIII.
- 395 Hemos interpretado este verso en lo que parece ser metafóricamente una connotación sexual de tono mágico. El verbo *yoyomihua* lo hemos entendido como forma impersonal de *yoyoma*, “amblar la mujer o el paciente”, es decir, moverse lúbricamente. La expresión “que salga mi prisionero” sería en este contexto una alusión al falo como metáfora de la fuerza que sale en acción guerrera.
- 396 En este canto se evoca la llegada de los mexicas a Chapultepec al tiempo de su peregrinación. Se menciona en particular a varios de sus caudillos o guías.
- 397 Tozcúécuex era, según se lee en la *Leyenda de los Soles*, f. 82, un señor de los mexicas al tiempo de su peregrinación. A él le pidieron los dioses de la lluvia les entregara a su hija y le anunciaron asimismo la ruina de los toltecas y el futuro próspero de los mexicas.
- 398 Es ésta una traducción meramente tentativa.
- 399 Ocelopa era uno de los señores mexicas que salieron de Aztlan en busca de la tierra que les había prometido Huitzilopochtli.
- 400 Acolnahuácatl fue gobernante supremo de Azcapotzalco; le sucedió Tezozomocli.
- 401 Entendemos el término tecpanécatl, que aparece en el texto, como alusión al conjunto de los señores tecpanecas de Azcapotzalco. Acacihltl fue otro de los señores mexicas que contemplaron el portento del águila erguida sobre el nopal, devorando una serpiente.
- 402 El sentido de este texto nos resulta un tanto oscuro.
- 403 Don Francisco Plácido descendía de la nobleza de Azcapotzalco. Probablemente fue estudiante en el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco. En este canto, obra suya, tenemos una muestra del nuevo género de composiciones de tema cristiano en las que continuaron empleándose metáforas y formas de expresión frecuentes en las producciones de la tradición prehispánica. El título de su composición, *cozcacuicatl*, significa literalmente canto de joyeles.
- 404 Aparece la palabra castellana *cuentax*, “cuentas”, aludiendo a las del Rosario.
- 405 Es la traducción que hacemos del vocablo compuesto *cemanahuac quitemaquix-tiani*, formado por *cemanahuac*, “el conjunto de lo rodeado por el agua”, es decir, el mundo, y *temaquixtiani*, vocablo acuñado por los frailes que literalmente

- quiere decir “el que saca a otros de la mano de alguien”, o sea, de las garras del demonio.
- 406 Se hace referencia aquí al nacimiento de quien es el Verbo o Logos en la Trinidad de Dios. Para enunciar este difícil concepto se emplea aquí la palabra *tlayocolli*, “pensamiento”. Bierhorst, *op. cit.*, p. 225, confundió el vocablo *tlayocolli* con *tlayocoyalli* y lo entendió como “God’s creation”.
- 407 En el texto náhuatl se lee *teocuitlaxacalli*. Con este vocablo quiso designar Francisco Plácido al lugar en que se hallaba Jesús, el que se suele conocer como cueva o portal de Belén.
- 408 Así hemos traducido el largo vocablo compuesto *yechau[tlau]quecholtlaztalahualtotonatoc*. En este mismo verso el autor estructura otros varios vocablos compuestos, asimismo muy largos.
- 409 Dado que es éste un cantar cristiano, hemos traducido *toyolio*, que literalmente significa “lo que nos hace vivir”, valiéndonos de la palabra latina “alma”.
- 410 Así hemos traducido la palabra *tlatoque*, ya que el canto se está refiriendo a los que vulgarmente se conocen como “los reyes magos”.
- 411 Bierhorst, *op. cit.*, p. 259, traduce: “I seek these braves of mine, these Jewel Land dwellers. I thread their songs as jades.” (Busco a esos mis valientes habitantes de la tierra de joyas, entrelazo sus cantos como jades.)
- 412 En el texto náhuatl se lee *ye mihcuilo* que literalmente significa “ya se pintó”. Aquí lo entendemos en el sentido de que, al consignarse en los códices la fama de los príncipes, adquirió renombre la ciudad.
- 413 Aunque en el texto no hay aquí un *etcétera*, es de suponerse que volvían a repetirse las palabras finales del verso anterior.
- 414 Como puede verse, es éste un cantar en honor de la Anunciación de María cuando San Gabriel bajó para comunicarle que iba a ser madre de Jesús. No tenemos información acerca de Cristóbal de Rosario Xiuhtlami, su autor.
- 415 En el texto se lee *Spu Sancto*. Como era de esperarse, en este canto de tema cristiano son numerosos los vocablos que se toman prestados del castellano; entre ellos están “apóstoles”, “Dios”, “ángel”, “ángeles”, a los que se añaden aquí desinencias nahuas de plural.
- 416 En el texto se lee *anchan*, formación morfológica que no existe en náhuatl. Suponemos que se trata de un error del escribano que él mismo corrigió añadiendo *inchan*, “de su casa de ellos”.
- 417 En el texto se lee *chauhquecholxóchitl*. Siguiendo a Schultze Jena, *op. cit.*, p. 336, hemos entendido este vocablo con el sentido de *tlauhquecholxóchitl*, es decir, “flores de color de rojo quéchol”.
- 418 Así hemos traducido el vocablo *titocnotlatemol* compuesto de *ti-to-icno-tlatemol*, cuyo significado es “tú-eres-nuestra-afligida-búsqueda”. Dado que en el verso anterior se ha mencionado al señor don Diego, verosíblemente esta expresión se refiere a él.
- 419 Varios son los puntos oscuros en este verso. Desconocemos a qué se refiera la expresión “chinampa tolteca”. Tampoco hemos podido precisar qué es la represa nonoalca que aquí se

- menciona. Oscuras también son la alusión a San Felipe y las menciones del verde mezquite y del árbol de nuestro sustento.
- 420 De nuevo San Felipe se relaciona con los nonohualcas. Respecto de Santiago cabría pensar que es una alusión a Tlatelolco.
- 421 Hemos entendido el vocablo *macpantica*, que literalmente significa “encima de las manos”, como referido a un árbol, ya que la palabra *mailt* “mano”, cuando se aplica a los árboles, adquiere el sentido de “rama”.
- 422 Se dice de don Felipe que es como un ave preciosa que extiende ya sus alas en Quenonamican, es decir, “en el más allá”.
- 423 En el texto se lee *tixochilhuitl*, que literalmente significa “eres fiesta florida, o día florido”. Bierhorst, *op. cit.*, p. 263, tradujo “o flower plume”, cual si se tratara de la palabra *ihuitl*, “pluma”.
- 424 En el texto se lee *mahpan* que hemos entendido como pretérito del verbo *mahpana*. En este caso debería estar precedido del pronombre *ti-* “tú” que verosímilmente se suprimió a modo de licencia poética ya que el verbo aparece entre dos *tiya*, “tú vas”.
- 425 Oquitzli era señor de Azcapotzalco al tiempo de la llegada de los españoles.
- 426 Al decir que los señores han dejado la estera de flores preciosas se está significando que, al morir, tuvieron que abandonar el mando. El difrasismo *pétlatl-icpalli*, “estera-sitial”, denota precisamente el mando, el poder.
- 427 Así hemos traducido la expresión *cozcatepehuaque teteuctin*, que literalmente significa “habitantes del monte (¿la ciudad?), como joyeles, señores”.
- 428 En el texto, dado que en náhuatl no existen los fonemas /d/ y /g/, se escribió *titon Tieco*.
- 429 Es éste un canto de sentido erótico, que abunda en connotaciones sexuales. En él se emplean vocablos que, al parecer, tienen doble sentido. Del autor al que se atribuye, Nonohuantzin de Nextenco, no tenemos información.
- 430 En náhuatl *nopilotzin*, forma empleada por las mujeres para referirse a un sobrino pero que también puede entenderse como exclamación de afecto por el niño pequeño.
- 431 En náhuatl *ololotzin*. Posiblemente tenga aquí un sentido de expresión cariñosa.
- 432 Aunque en el texto náhuatl se lee *mah ca oc xichica*, entendemos que aquí hay un error del escribano y que la frase es igual a la que aparece en el verso 757, *ma ca oc xichoca*, que significa “ya no llores”.
- 433 Se refiere a la cunita de la que habla en 760.
- 434 Cabe recordar que Axayácatl, aunque reinó antes que Ahuítzotl, era menor que éste.
- 435 Hemos repetido aquí la parte final del verso anterior ya que en el manuscrito hay un rasgo que parece indicar un *etcétera*.
- 436 Véase el correspondiente texto en náhuatl y confróntese con la traducción de Bierhorst, *op. cit.*, p. 265, “and how are you created, my pet? By being wept for my precious pet.” (¿Cómo eres tú hecho, mascota mía? Siendo llorado por mi preciosa mascota.)

- 437 Así hemos traducido aquí la palabra *neçahualpilli* ya que obviamente no denota ella en este contexto al príncipe tezcocano que tuvo este nombre.
- 438 En náhuatl *nonecuiloltzin*. Entendemos aquí este vocablo como referido al “linaje, la sangre, el color”, propio de Ahuítzotl, el que se registra en las pinturas de los códices.
- 439 En el texto se lee *nocoltzin*, que significa “mi abuelo”; no debe confundirse con la palabra *noyecoltzin*, “mi hechura”, aplicada al mismo Ahuítzotl, que encontramos en el verso 777.
- 440 Consideramos oscuro el sentido de este verso y hemos apegado nuestra traducción a lo que en él se expresa.
- 441 En náhuatl se lee *aiztlezo*. Lo hemos interpretado como *aiz*, “No aquí”, y *tle azo*, “que tal vez”.
- 442 La palabra *xólotl* tiene muchos significados: es el nombre de una deidad; también el del caudillo de los chichimecas. En otros casos tiene el sentido de algo monstruoso, duro. Aquí, por el contexto, connota la idea de falo. Más abajo le dice la doncella a Ahuítzotl que entre en ella, *tinechcalaquiz*, que hemos traducido como “tú me introducirás”.
- 443 En el texto se lee *motzi*, forma compuesta de *tzintli* que traduce Molina como “el ojo del salvonor”, es decir, el ano o culo. Es ésta otra referencia de carácter obviamente sexual.
- 444 Hemos entendido el vocablo *moteponahuaz* como “tu resonador”, posible alusión sexual, “el palo” que se introduce en la vagina, “flor del escudo”.
- 445 Estos vocablos los consideramos exclamaciones de canto de cuna.
- 446 Es éste otro canto de contenido cristiano, obra de Francisco Plácido, gobernador de Xiquipilco. En él se evoca el relato bíblico a partir de la creación hasta la redención por Jesucristo. Recordando la actuación de San Felipe, patrono de Azcapotzalco, que acaba de recibir su escudo de armas, concluye el canto.
- 447 Interpretamos estas palabras en el sentido de que, en ocasión del año nuevo, el poeta y cantor don Francisco quiere elevar un canto que evoque cómo tuvo principio el cielo y cómo tuvo su fundamento la tierra.
- 448 Aunque en este verso no aparece al final un *etcétera*, sin embargo el que vuelva a encontrarse el vocablo *niquehuaz*, “elevaré”, hace suponer que debían repetirse las palabras que aparecen en seguida como en el verso anterior.
- 449 Este verso, como es obvio, se refiere a la creación de Adán y Eva. Con una metáfora, *tlacaxinachtli[n]*, “semillas humanas”, hace referencia a los primeros hombre y mujer.
- 450 En el texto en náhuatl empleó el poeta y cantor don Francisco estas dos palabras: *palayso* y Xochitlalpan, es decir “paraíso”, concepto extraño a la mentalidad náhuatl que se explica en seguida con la palabra Xochitlalpan, “en la Xochitlalpan” con que se designaba a veces la morada de Tláloc.
- 451 Los padres, *padreme*, como préstamo del castellano, se refiere obviamente a los frailes y sacerdotes cristianos.

- 452 Aquí aparece el vocablo *huixa*, cuya significación se nos escapa.
- 453 En el texto *temaquixtiani*. Es ésta una palabra formada por los frailes y que literalmente significa “aquel que saca a alguien de las manos de otro”, o sea “redentor”.
- 454 En el texto se lee *cemicacnemiliztli*, que literalmente significa “vida para siempre”.
- 455 Entendemos esta frase en el sentido de que Jesucristo, verdadero sol, abre a los seres humanos una entrada al interior del cielo. Esto guarda relación con las connotaciones del vocablo que aquí aparece como *xapotli*.
- 456 En el texto se lee *colostitech*. De esta forma se adaptó a la fonética del náhuatl la palabra cruz: *colo*.

